

La Guerra Civil española en imágenes. La sección fotográfica del diario republicano *ABC* de Madrid

Espainiako Gerra Zibila irudietan.

Madrilgo ABC egunkari errepublikarraren argazki saila

The Spanish Civil War in pictures.

The photographic section of the republican newspaper *ABC* from Madrid

Francisco Javier Espinosa Etxenike*

Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea (UPV/EHU)

RESUMEN: El golpe de Estado del 17 y 18 de julio desembocó en una guerra civil con dos contendientes en lucha, el bando franquista y el bando republicano. La propaganda fue un arma dialéctica empleada para legitimar las acciones del bando propio y deslegitimar las del contrario. A su vez, el conflicto español supuso el germen del fotoperiodismo moderno. *ABC* de Madrid fue incautado por el Gobierno republicano pocos días después del golpe y este diario destacó por la importancia que concedió al elemento gráfico; con publicación, sobre todo, de fotografías como destacados canales propagandísticos.

PALABRAS-CLAVE: *ABC* de Madrid; Guerra Civil española; fotografías; propaganda.

ABSTRACT: *The coup d'état on the 17th and 18th July 1936 led to a civil war with two contenders fighting, the Franco side and the Republican side. Propaganda was a dialectical weapon to legitimize their own actions and delegitimize those of the opposite contender. At the same time, the Spanish civil war was the origin of modern photojournalism. The newspaper ABC from Madrid was seized by the Republican government a few days after the coup d'état. This newspaper stood out for the importance it attached to graphic elements; with the publication of, above all, photographs as featured means of propaganda.*

KEYWORDS: *ABC from Madrid; Spanish Civil War; photographs; propaganda.*

* **Correspondencia a / Corresponding author:** Francisco Javier Espinosa Etxenike. Facultad de Economía y Empresa de la UPV/EHU. Plaza de Oñati, 1 (20018 Donostia) – franciscojavier.espinosa@ehu.eus – <https://orcid.org/0000-0003-2828-3607>

Cómo citar / How to cite: Espinosa Etxenike, Francisco Javier (2021). «La Guerra Civil española en imágenes. La sección fotográfica del diario republicano *ABC* de Madrid», *Zer*, 26(51), 181-203. (<https://doi.org/10.1387/zer.22925>).

Recibido: 18 junio, 2021; aceptado: 17 septiembre, 2021.

ISSN 1137-1102 - eISSN 1989-631X / © 2021 UPV/EHU



Esta obra está bajo una Licencia
Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional

Introducción

El golpe de estado del 17 y 18 de julio de 1936 supuso el inicio de la Guerra Civil española. Fue el primer conflicto bélico que gozó de una cobertura gráfica extensa en los diarios españoles y extranjeros y puede considerarse un campo de experimentación que dio lugar al nacimiento del fotoperiodismo moderno¹. En la Primera Guerra Mundial, la cámara más común había sido la *Greflex*, de mediano tamaño con el fuelle extendido y con placas de 4 × 5 pulgadas, lo cual exigía un gran esfuerzo de movilidad en la línea del frente². En 1924 apareció la *Leica* de 35 milímetros, mucho más manejable y que permitía al fotógrafo acercarse a su objetivo con gran libertad de movimientos.

Muchos corresponsales extranjeros y fotógrafos viajaron a España con el objetivo de cubrir la contienda. Cabe destacar las figuras de Robert Capa, Gerda Taro y David Seymour (*Chim*), quienes oscilaban entre el fotoperiodismo y la propaganda³. Existen algunas obras importantes sobre estos tres fotógrafos y, en general, sobre la fotografía en la Guerra Civil, tales como *Imágenes de la Guerra Civil española*, con introducción de Raymond Carr; *España 1936-1939. Guerra gráfica. Fotógrafos, artistas y escritores en guerra*, de Michel Lefebvre-Peña; *Robert Capa. Fotografías*, y *La maleta mexicana. Las fotografías redescubiertas de Capa, Chim y Taro*, de Cynthia Young.

ABC ha sido objeto de estudio por parte de analistas. Mencionamos algunas obras relevantes como *Historia de una empresa periodística. Prensa Española, editora de ABC y Blanco y Negro (1891-1978)* de Francisco Iglesias; *La historia del ABC. Cien años clave en la historia de España* de Víctor Olmos; *ABC, Serrano 61. Cien años de «un vicio nacional»*. *Historia íntima del diario* de Juan Antonio Pérez Mateos; *ABC, doble diario de la guerra civil* de Javier Tusell y la tesis doctoral que dedicó Pierre-Paul Grégorio en 1992 al estudio comparado de los dos *ABC* durante la Guerra Civil, además de varios artículos. Apenas hay trabajos que hayan analizado en profundidad el elemento fotográfico en *ABC* de Madrid durante la guerra, destacando el trabajo realizado por Miguel Ángel de Santiago Mateos *Desarrollo de la fotografía como medio de propaganda. El ABC de Madrid durante la Guerra Civil española (1936-1939)*⁴.

El diario *ABC* fue creado en 1905 por Torcuato Luca de Tena con sede en Madrid y su línea editorial era monárquica y conservadora. A partir de 1929 contó también con una edición en Sevilla. Tras el golpe de Estado del 18 de julio de 1936,

¹ Young, 2012, p. 62.

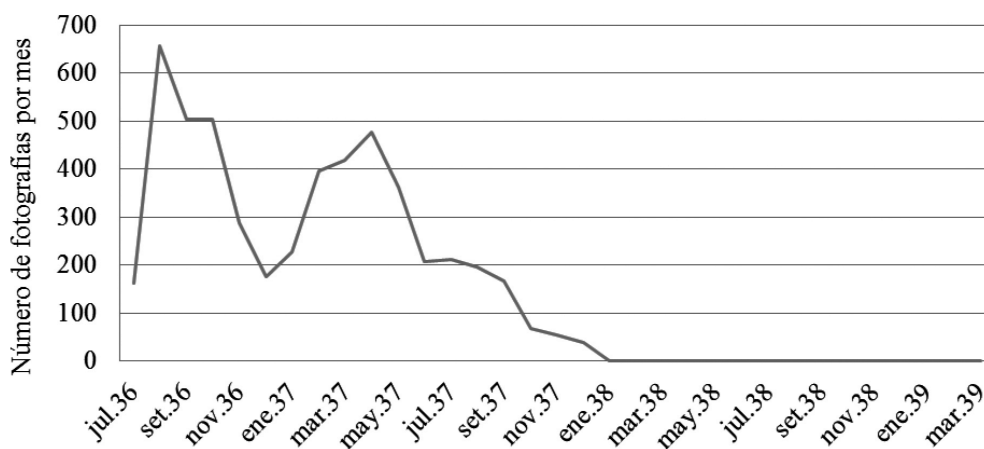
² Capa, 1997, p. 11.

³ Lefebvre-Peña, 2013, p. 11.

⁴ De Santiago, 2020, p. 79.

las autoridades republicanas tomaron bajo su control *ABC* en Madrid y el diario se convirtió en órgano de Unión Republicana, partido liderado por Diego Martínez Barrio, presidente de las Cortes durante la Guerra Civil. A partir del 25 de julio de 1936, *ABC* de Madrid salió a las calles bajo control republicano y este se mantuvo hasta el 28 de marzo de 1939, cuando las tropas franquistas tomaron Madrid. *ABC* inauguró sus talleres de huecograbado en 1915. La edición de Sevilla no podía competir con su homónimo en el ámbito gráfico, pues durante la contienda, el huecograbado permaneció en Madrid⁵.

Durante las dos primeras semanas tras el golpe, el periódico editó trece páginas diarias dedicadas a fotografías. El 7 de agosto, el periódico sufrió una primera reducción a cuatro o cinco páginas de fotografías, que vino dada por la disminución general de páginas. En ésta época, además de las primeras páginas, también se diseñaba con fotografías la penúltima o última página, dependiendo de que el periódico cerrara o no con publicidad. Un nuevo recorte el 19 de noviembre de 1936 obligó al diario a recoger información gráfica únicamente en la página 2 y en la penúltima o última. El texto comenzaba en la última página y continuaba en la penúltima, de modo que el audaz diseño permitía el hojear del periódico al revés. A partir del 7 de octubre de 1937, *ABC* suprimió la fotografía de la página 2 y comenzaron a escasear las últimas páginas ilustradas. Estas se sustituyeron en buena medida por imágenes de la cartelera. Desde el 1 de enero de 1938 desapareció todo elemento fotográfico, a excepción de la portada y la cartelera.



Fuente: *ABC* de Madrid y elaboración propia.

GRÁFICO 1
Evolución de fotografías en *ABC* de Madrid

⁵ Olmos, 2002, p. 265.

1. Metodología

Hemos contabilizado un total de 5.110 fotografías publicadas por *ABC* de Madrid durante la Guerra Civil, con lo cual, el periódico madrileño publicó una media de 0,58 fotografías por página. Además, casi todas las fotografías de *ABC* de Madrid se publicaron dentro de una sección gráfica en notas de actualidad, donde las imágenes eran protagonistas y el texto corto únicamente acompañaba en la explicación de las mismas. El diario publicó todas sus fotografías de páginas interiores en los primeros 18 meses de la Guerra Civil. Su aparición fue mermando hasta su total desaparición a partir de enero de 1938, salvo en portada (ver gráfico 1). El análisis del elemento gráfico en *ABC* de Madrid se ha basado en un estudio cuantitativo y cualitativo con el objeto de llegar a unas conclusiones. Todas las fotografías han sido clasificadas en base a una categorización temática y también han sido identificadas sus fuentes. La clasificación y la categorización nos lleva a un estudio comparativo y analítico a través de una evolución temporal del periodo estudiado. Las fotografías de portada han sido analizadas con especial dedicación, pues se trata de un espacio privilegiado y estas imágenes revelan de forma destacada los intereses propagandísticos expresados por el diario a través del canal gráfico. El estudio se ha desarrollado tomando como base la identificación y el análisis de las categorías temáticas más relevantes por su espacio y repetición en el tiempo.

2. Amplio plantel de fotógrafos colaboradores

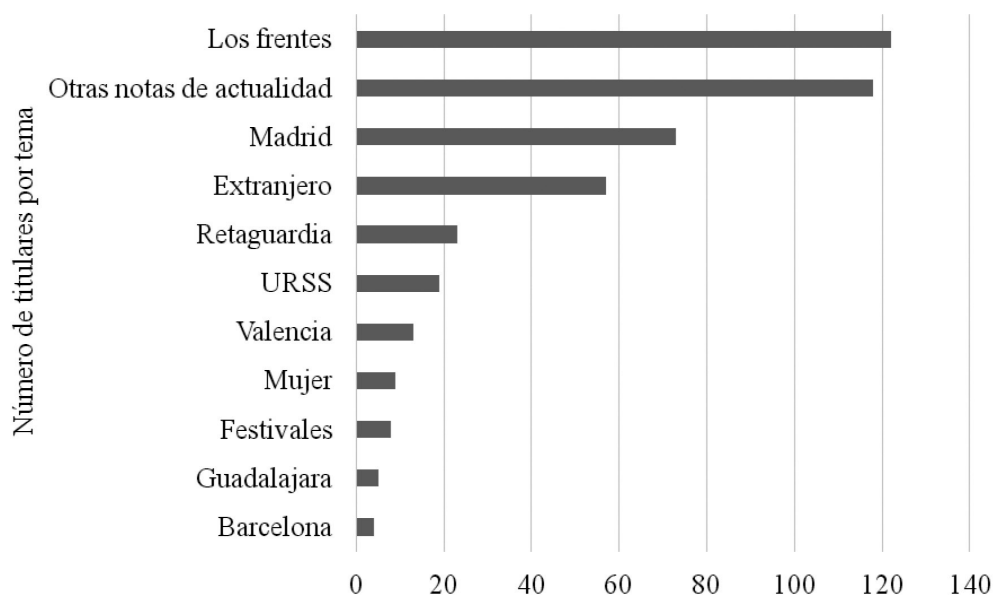
El 28 de julio de 1936, *ABC* de Madrid publicaba la plantilla del periódico, lista en la que aparecían dos fotógrafos, José Díaz Casariego y Alfonso Sánchez Portela «Alfonso». En el recuadro de la plantilla que aparecía el 14 de abril de 1937, el fotógrafo es Virgilio Muro. *ABC* recogió cerca de 100 firmas de fotógrafos que publicaron en varias ocasiones, con mayor o menor frecuencia. El periódico contó con las colaboraciones fijas de una docena de fotógrafos que fueron quienes publicaron con mayor asiduidad. La mayor parte de las fotografías correspondieron al frente o la retaguardia madrileños y sus autores más prolíficos fueron Díaz Casariego, Alfonso Sánchez, Albero y Segovia (Félix Albero y Francisco Segovia), Santos Yubero, Piorritz, Uguina, Tello, Baldomero, Torres, Marín y Bondía Valls (este último en Valencia y en el frente de Aragón). Muchos registraron una gran movilidad al desplazarse a distintos frentes según el interés del momento.

3. Características de la sección gráfica

La sección gráfica en *ABC* formó una larga secuencia que relata el desarrollo de la guerra. En muchas ocasiones, las imágenes se insertaron dentro de secciones gráficas con titular y pequeños textos explicativos que se relacionaban ofreciendo una

coherencia. Esta estructura de sección daba empaque a la dimensión gráfica y apareció en el diario a partir del 29 de julio de 1936.

La mayor preocupación de *ABC* fue la publicación de las instantáneas en los frentes, seguidas de las que se reunían bajo el título más genérico *Otras notas de actualidad* o similares. Les siguen en frecuencia los titulares referidos a Madrid, al extranjero y a la actividad en la retaguardia (ver gráfico 2). Este análisis cuantitativo se limita al contenido de los titulares y, por ejemplo, en la categoría «Madrid» se contabilizan únicamente los titulares en los que aparece la palabra «Madrid». Pero si ampliamos nuestra mirada al contenido de las propias imágenes, observamos que Madrid se convierte en el lugar de origen de la mayoría de las fotografías. Muchos fotógrafos eran enviados especiales a primera línea de frente y frecuentemente enviaban a las redacciones los carretes sin revelar. La posterior publicación y explicación a pie de foto de las imágenes quedaba en manos de los redactores que cometían muchas imprecisiones en sus comentarios⁶.



Fuente: *ABC* de Madrid y elaboración propia.

GRÁFICO 2

Temática de los titulares en la sección fotográfica en *ABC* de Madrid

⁶ Young, 2012, p. 68.

Entre el material gráfico publicado en ABC de Madrid destaca la casi total ausencia tanto del bando rebelde como de reveses o derrotas republicanas. También es reseñable la excesiva presencia de victorias republicanas que, en caso de producirse, fueron esporádicas y breves, salvo en lo que se refiere a la defensa de Madrid, que el bando republicano pudo mantener hasta el final de la guerra.

4. Imágenes de portada

El grafismo en ABC de Madrid fue especialmente relevante en las portadas. Durante toda la guerra hemos contabilizado 853 portadas, de las cuales 702 se ilustraron con fotografías; 378 con varias fotos, 168 con una sola foto grande y un pequeño texto, 55 con una foto pequeña, 47 con foto y viñeta, 26 con foto e ilustración, 24 con sólo fotografía a toda página y sin texto y 4 con mapas. Las viñetas e ilustraciones también formaron parte importante del elemento gráfico en ABC, sobre todo las primeras. ABC publicó casi 800 viñetas a lo largo de toda la guerra y ocuparon un lugar destacado como instrumento de propaganda republicana en el rotativo madrileño⁷. Son especialmente relevantes las portadas con *collage* (ver foto 1) o con una foto a toda página y que no tienen ningún tipo de texto. En total, se publicaron 40 y todas fueron imágenes del frente.

Su diseño cartelístico encerraba una fuerte carga visual y la claridad de su ubicación en líneas de trinchera hacía innecesaria cualquier referencia textual. El mensaje era trasladado al lector, fundamentalmente al lector soldado, de forma muy sugestiva y directa. Las portadas con *collage* fueron 17 y la composición de fotografías cuidadosamente seleccionadas y superpuestas daba al conjunto un gran dinamismo, valor fundamental de transmisión a las tropas. Estas 17 portadas se publicaron en el breve periodo de tiempo que queda comprendido entre el 17 de noviembre y el 30 de diciembre de 1936. Eran los días cruciales en los que las fuerzas republicanas comenzaban a consolidar la defensa de la capital. Las fotografías a toda página sin texto igualmente reflejaron escenas del frente que, por serlo así, no requerían referencia escrita aclaratoria. Fueron 23 portadas y casi todas ellas se publicaron durante los tres primeros meses de 1937 completando así, junto con los *collages*, el periodo de algo más de cuatro meses en que tuvo lugar la batalla de Madrid.

En una revisión de las fotografías aparecidas en la primera plana de ABC de Madrid se aprecia una división casi por igual entre imágenes dedicadas a los soldados y a la retaguardia. Las portadas dedicaron más atención a las autoridades civiles que a las militares, las primeras centradas sobre todo en el Gobierno republicano y en los distintos organismos civiles que regían la vida en Madrid. Pese a ello, José Miaja fue

⁷ Espinosa, 2019, p. 207.

el actor principal en el escenario propagandístico de las portadas. El general apareció en 40 ocasiones.



Fuente: *ABC* de Madrid (23/11/1936).

Foto 1

5. Entre el frente y la retaguardia

ABC de Madrid recogió fotografías sobre el Madrid del frente y de la retaguardia. En los primeros días la situación era confusa y las tempranas referencias fotográficas en *ABC* de Madrid ante la nueva situación bélica fueron de los frentes de Somosierra y Guadarrama. Luego vinieron las luchas en Toledo, Cartagena, San Sebastián, Valencia, Barcelona, Islas Baleares y Albacete, todas ellas favorables a la Re-

pública y que encontraban su adecuado eco en el diario republicano. Se publicaron notas gráficas de los frentes de Aragón y Extremadura, aunque en este último territorio se destacaba la toma de pueblos por parte de los republicanos y no se mostraba la realidad del imparable avance de los rebeldes durante el mes de agosto. A partir del 18 de setiembre desapareció toda referencia gráfica al frente de Extremadura, territorio en el que los reveses para los republicanos eran constantes. Tras la pérdida de Extremadura, tomó el relevo Aragón. La inmensa mayoría de fotografías tuvieron como protagonista al ejército republicano y la retaguardia en zona leal, en términos de los sufrimientos padecidos en manos de los rebeldes o de la liberación que suponía la llegada de las tropas republicanas para los habitantes de las poblaciones en manos enemigas. A finales de setiembre, las imágenes de avances de las tropas republicanas se focalizaron hacia el frente madrileño.

ABC se repartía en el frente y los soldados lo recibían con mucho agrado. El periódico los convertía en protagonistas de la lucha contra el fascismo y ello les insuflaba ánimos en primera línea de fuego. Una fotografía publicada el 13 de agosto de 1936 recoge a un grupo de soldados que se arremolinan para leer la prensa con varios soldados para cada ejemplar y un texto que reza: «Uno de los momentos esperados con más interés en las líneas avanzadas: la llegada de los periódicos de Madrid» (ver foto 2).



Fuente: *ABC* de Madrid (13/08/1936).

Foto 2

El periódico reflejaba el interés en retratar tropas que se desplazaban de la retaguardia al frente y estas fotografías daban la estampa de hombres que se ofrecían espontáneamente para acudir desde sus hogares hasta la primera línea de lucha en defensa de la República. Se vislumbra una propaganda ejemplarizante a través de las

imágenes de jóvenes voluntarios. Durante los primeros meses de la guerra, el ejército republicano se nutrió de voluntarios, pues no se reclutaron soldados para un ejército regular hasta principios de octubre de 1936, cuando el Gobierno de Largo Caballero acabó por establecer milicias en base a un nuevo Ejército Popular de la República con su jerarquía y disciplina militares⁸.

La realidad sobre la incorporación de voluntarios no era tan entusiasta como lo reflejaban las fotografías publicadas durante aquellos primeros días en *ABC* madrileño. En agosto de 1936, el campo de batalla arrojaba resultados adversos para los republicanos con la caída de Mérida, Badajoz, el enlace de las tropas franquistas del sur con las del norte y su entrada en Talavera de la Reina el 3 de setiembre. Al día siguiente cayó el gobierno de Giral y le relevó Largo Caballero, quien pasó a encaminar la política militar republicana hacia la formación de un Ejército regular⁹.

Por el procedimiento de levas obligatorias, los franquistas reclutaron 1.260.000 hombres durante toda la guerra y los republicanos 1.700.000 hombres¹⁰. En cuanto a las actividades en el frente, a medida que avanzaba el conflicto bélico fueron apareciendo fotografías de cotas tomadas, material requisado a los rebeldes o secciones motorizadas que servían de enlace y, desde finales de agosto, partidas de víveres que llegaban a Madrid desde diferentes puntos de España como Guadalajara, Valencia y Murcia.

En las fotos del frente se iban publicando progresivamente fotografías de la vida cotidiana, como la instalación de cocinas industriales, las lecturas de los soldados en tiempo de ocio, el aseo, la inspección de tropas por parte de los mandos, el juego de la brisca o la lectura de periódicos. También se prestaba atención a la eficaz llegada de avituallamiento a los frentes. Sobre la vida cotidiana de los soldados en el frente, los momentos de calma eran muy mayoritarios comparándolos con los momentos de lucha, pero, en ocasiones, el relajo iba más allá de lo que las fotografías de *ABC* pudieran o, incluso, debieran transmitir. El historiador Michael Seidman escribió sobre comportamientos relajados e incluso sobre pasividad ante la presencia del enemigo, cuando no de confraternización entre soldados de ambos bandos. Seidman calificó como «vive y deja vivir» este conjunto de conductas dispersas por las que los combatientes rechazaban la posición de lucha. El «vive y deja vivir» es descrito en el frente de Madrid, sobre todo, en 1937 tras la victoria de Guadalajara por los republicanos. Un voluntario republicano apuntó como en el frente de El Escorial los soldados enemigos situados justo enfrente «iban y venían como Pedro por su casa». Se servían

⁸ Moradiellos, 2017, p. 174.

⁹ Viñas, 2018, p. 240.

¹⁰ Seidman, 2003, p. 67.

el café, lavaban la ropa y la ponían al sol con total tranquilidad y se topaban soldados de ambos bandos cuando iban a coger pasas e higos¹¹. El «vive y deja vivir» incluía intercambio de prensa, por lo que cabe pensar que *ABC* de Madrid acabaría en ocasiones en manos de soldados franquistas.

En la retaguardia, el objetivo principal de las primeras semanas fue reflejar normalidad. A finales de julio aparecían imágenes con vistas de fábricas y talleres una vez recuperado el trabajo, así como la tranquilidad y la actividad también en el campo. Esa normalidad solo era aparente, pues paralelamente *ABC* recogía fotografías que reflejaban ineludiblemente actividades propias de la nueva situación anormal, tales como la confección de monos para los milicianos, los destrozos causados por los rebeldes o la presencia de niños cuidados en guarderías. El 14 de febrero de 1937, *ABC* recogía en sus notas gráficas el titular «La normalidad en Madrid». Al mismo tiempo, unos días antes y unos días más tarde, el diario denunció sendos bombardeos sobre el barrio de Argüelles.

A partir de mediados de agosto de 1936 la retaguardia se comenzó a preocupar por la financiación económica de la guerra y las fotografías daban cuenta de diversos festivales benéficos. Desde finales de agosto también se prestó especial atención al abastecimiento en la retaguardia y el 2 de setiembre una fotografía trataba de resumir la buena situación que disfrutaban los pueblos de la zona republicana centrandolo su texto en exaltar la actividad más importante de la extensa España rural: «Toda la cosecha ha sido recogida en los pueblos españoles dominados por las fuerzas del Gobierno. Y en las eras de los rescatados a los facciosos se trabaja febrilmente para que no se pierda ni un grano. Los leales tienen asegurado el pan del invierno».

El 19 de setiembre, *ABC* publicó cuatro fotos en una página y el texto único que las acompañaba denotaba que la llegada de refugiados desde el frente por el que avanzaban los franquistas hasta la capital española comenzaba a ser un problema. Madrid ya se enfrentaba a lo que pronto sería el drama de la falta de abastecimiento y de la necesidad de evacuación. El titular dice: «La población actual de Madrid» y el texto de la fotografía no lo reconoce abiertamente, pero deja claro que la situación se encuentra lejos de ser normal:

El Ayuntamiento de Madrid protege y alimenta a una gran cantidad de familias que, procedentes de distintos pueblos situados en la zona de guerra, buscan refugio en la capital de España. Este gesto de nuestras autoridades municipales debe ser conocido por todos aquellos que no soportan la menor molestia en su avituallamiento, sin tener en cuenta el enorme crecimiento de nuestra población civil desde el principio de la criminal sublevación. En esta

¹¹ Seidman, 2003, p. 164.

plana publicamos varios momentos de la vida —absolutamente normal: clases, talleres, calor de hogar, en fin— de los habitantes de algunos pueblos de Extremadura, recogidos en la Ciudad Universitaria.

6. La batalla de Madrid

La toma de Toledo por las tropas de Franco el 27 de setiembre de 1936 supuso la voz de alarma que hizo que la prensa comenzara a mostrar una preocupación constante por la defensa de Madrid. En este momento surgieron las campañas de prensa, mítines y otras estrategias de propaganda destinadas a la defensa de Madrid¹².

El 1 de octubre de 1936 Franco fue elegido Jefe del Estado por los generales rebeldes y el recién nombrado *Generalísimo* seguía avanzando sobre un Madrid cada vez más cercano. A partir de este momento, Franco ostentaría el poder único tanto en el ámbito político como en el militar. Esto significaba que el bando sublevado contaba con un mando jerarquizado, además de contar con el apoyo de la Iglesia y, en el exterior, de los dos regímenes totalitarios europeos, Alemania e Italia. Ese mismo día, *ABC* publicó la fotografía de un cartel colocado en Madrid que rezaba: «¡No pasarán!». Madrid se preparaba para la llegada del frente y durante todo el mes de octubre el elemento gráfico en *ABC* reflejaba la creciente tensión en la capital.

El 10 de octubre, los ejércitos de Varela desde Extremadura y de Cabanellas desde Ávila habían contactado y alcanzado la línea en el río Tajo desde la que emprenderían el asalto a Madrid. El 11 de octubre el periódico estrenaba una serie de cuatro entregas bajo el título «La propaganda antifascista en Madrid». En la primera entrega las imágenes daban cuenta de varias fachadas de la capital, completamente cubiertas con carteles. Este fenómeno fue creciente en la ciudad y el contenido de estos carteles que proliferaban en las calles lo desgranaba la propia información: «llamamientos a los combatientes de las primeras líneas y a los trabajadores de la retaguardia; consejos a los campesinos para conseguir la mayor cantidad posible de terreno cultivado; indicaciones a las mujeres que tienden a obtener el mayor producto de su valiosa colaboración». Las notas gráficas daban cuenta de mítines o manifestaciones en apoyo a la República.

El 27 de octubre el periódico recogió una serie de fotografías y un texto que, bajo el título «Madrid en pie de Guerra», contribuyen a hacerse una idea de un ambiente crecientemente caldeado. Otra fotografía tomada en una Puerta del Sol abarrotada y con pancartas venía acompañada del siguiente texto: «La Puerta del Sol, corazón de Madrid, es el paso obligado de todas las manifestaciones que estos días

¹² Aróstegui y Martínez, 1984, p. 28.

devuelven a nuestra ciudad la vibración antifascista y el fervor republicano del 19 de julio». También se aludía a un cambio de consigna: Del «No pasarán» al «Pasaremos». Los propios fotógrafos fueron instruidos militarmente, como recogía una de las imágenes, sobre un texto que dice: «Los fotógrafos madrileños aprenden también la instrucción militar, por si sus servicios fueran necesarios en el frente». La tarde del 6 de noviembre, víspera del comienzo del asalto a Madrid, el ambiente en la capital fue de pánico y desorden, ya que la crítica situación se veía agravada porque la política informativa fue la de ocultar la verdadera situación militar hasta ese mismo día, algo que más tarde sería criticado por políticos como el socialista Indalecio Prieto y el comunista Jesús Hernández y por la prensa, especialmente la anarquista¹³.

El 7 de noviembre comenzaba la lucha por la capital. Durante los siguientes meses, la actividad bélica en el frente de Madrid fue la que copó las páginas de *ABC* en sus más diversas variantes: evacuados, solidaridad con Madrid y llegada de tropas y víveres, descanso de los soldados, actividad gubernamental en Valencia, festivales benéficos, talleres de confección de ropa para soldados y para niños evacuados, campañas del Socorro Rojo Internacional e información internacional, preferentemente dedicada a la URSS. De vez en cuando aparecían imágenes de edificios destruidos por los bombardeos de los aviones rebeldes.

Al margen de las imágenes de batalla, que destilaban optimismo, con frecuencia se ofrecían datos vagos sobre los avances, que se sucedían en esta o aquella posición, sin indicar más detalle sobre el carácter o sin justificar la supuesta importancia de dicha posición. En ocasiones, esta información ofrecida genéricamente respondía a la necesidad de no dar pistas al enemigo sobre las posiciones¹⁴. En febrero empezaron a darse datos más concretos, como los exitosos avances en el Parque del Oeste o sectores «libres de facciosos» como la Ciudad Universitaria, Puerta de Hierro, el Hospital Clínico o la Casa de Campo. También eran relativamente frecuentes las imágenes de soldados aseándose, quizá para fomentar tal costumbre, tan necesaria para prevenir problemas de salud. En las zonas donde se fomentaba el «vive y deja vivir» descrito por Seidman «las epidemias y enfermedades eran enemigos mucho más peligrosos que los nacionales. Por cada herido en combate había cuatro, cinco o seis que tenían que ser licenciados u hospitalizados debido a enfermedades»¹⁵. Ya comenzaban a emplearse términos como «avance» o «Madrid heroico» en los textos que acompañaban a las fotografías. En marzo, las escenas en el frente se relajaron y aparecieron cada vez más imágenes de ocio y tranquilidad, sonrisa en los rostros de los soldados republicanos y hasta titulares casi poéticos para presentar estas fotografías,

¹³ Aróstegui y Martínez, 1984, p. 62.

¹⁴ Sánchez y Olivera, 2014, p. 274.

¹⁵ Seidman, 2003, p. 164.

como el que aparecía en el ejemplar del 1 de marzo de 1937: «Sol en los frentes y en la retaguardia». Paralelamente, era el momento de mostrar los destrozos provocados por el ejército rebelde en retirada. Muchas de estas fotografías pertenecían al barrio de Argüelles y también se reflejaron los restos de la batalla en la estación del Norte o el Paseo de la Florida. El 2 de enero de 1937 el periódico inauguró una serie de 14 reportajes fotográficos bajo el título significativo «Madrid, trinchera del mundo». Los republicanos querían llamar la atención de la esfera internacional presentando a la capital madrileña como referente mundial de la lucha antifascista.

7. Guadalajara, gran despliegue de la victoria

El 12 de marzo de 1937, *ABC* daba cuenta de los primeros éxitos en el frente de Guadalajara con dos fotografías de prisioneros italianos tomados por las fuerzas republicanas. Hasta entonces no se habían mostrado fotografías de prisioneros y, a partir de este momento, asomaron esporádicamente imágenes de soldados apresados. *ABC* publicó más fotografías de presos los días 16, 17 y 18 de marzo. En todos los casos eran italianos y los ecos del éxito en el frente de Guadalajara resonaron en las páginas gráficas de *ABC* durante todo el mes de marzo y se prolongaron hasta mediados de abril.

Algunas fotografías de prisioneros italianos destacaban el trato digno dispensado por los soldados republicanos hasta el punto de que, en ocasiones, se aseguraba que los prisioneros franquistas acababan pasándose de bando. Así queda reflejado en una carta manuscrita de agradecimiento de los prisioneros italianos que se encontraban en el Hospital Militar número 14 de Madrid. Dicha carta apareció en *ABC* el 21 de marzo de 1937 y, en ella, los oficiales y soldados italianos agradecen «a todos los compañeros y a la Prensa de Madrid el alto sentimiento de gratitud por la fraternal asistencia que a todo momento nos prodigan. ¡Viva la España republicana! ¡Italianos, venid con nosotros!». Por el contrario, en alguna ocasión, se comparó dicho trato con el comportamiento indigno de los rebeldes con el enemigo vencido. Es el caso de una instantánea en la que aparece el cadáver descuartizado de un aviador republicano. Bajo la fotografía, el siguiente texto: «El cadáver descuartizado de un aviador republicano, que un aparato rebelde ha dejado caer en una calle de Madrid. Así corresponden nuestros enemigos a la nobleza que inspiró la orden, de máximo respeto para el piloto que queda fuera de combate, dictada por el presidente de la Junta de Defensa de Madrid». Con la publicación de esta fotografía, *ABC* ofrecía descarnado testimonio de un hecho tan cruel y destinado a aumentar el terror en la población como es el de arrojar desde un avión el cadáver deshecho de un aviador republicano.

Esta situación de terror a la aviación enemiga tuvo su contrapunto en una curiosa fotografía anterior que *ABC* publicó el 11 de enero de 1937. En la imagen se

distingue a un grupo de transeúntes parados y reunidos para observar con actitud de curiosidad una incursión aérea en la capital. Lejos de huir a los refugios, los viandantes se arremolinaban para seguir el curso de la aviación sobre Madrid, en una estampa que, según señala el texto que la acompaña, era frecuente:

Es muy frecuente, durante las incursiones de la aviación enemiga, que la población civil, olvidando todas las disposiciones dictadas por las autoridades, se agrupan en las calles para contemplar temerariamente las evoluciones de los aparatos. Publicamos esta escena como ejemplo, precisamente, de lo que no debe hacerse, ya que la más elemental prudencia aconseja buscar los refugios más próximos para evitar víctimas inocentes entre la población civil.

8. Silencio desde el Norte

El 31 de marzo de 1937 el general Mola comenzó su ofensiva sobre Vizcaya. Pese a la magnitud de la lucha, las referencias gráficas del frente del Norte en *ABC* brillan por su ausencia, que continuaba centrándose sobre todo en el frente madrileño, la retaguardia de la capital y el envío de víveres y ropa desde Valencia y Barcelona fundamentalmente. Un hecho como el bombardeo de Gernika fue solo recogido gráficamente en la portada del 29 de abril de 1937. La primera referencia gráfica a la destrucción de los pueblos vascos por parte de la aviación alemana e italiana apareció el 21 de mayo de 1937. El periódico dedicaba una doble página a presentar imágenes de los bombardeos de Eibar, Durango, Otxandiano, Amorebieta y Gernika. Las contadas fotografías del Norte fueron imágenes a modo de postal y no estaban firmadas, tal como sucedió con las poquísimas referencias fotográficas a Bilbao. Eran fotografías de archivo. Durante setiembre y la primera semana de octubre, en pleno desmoronamiento del frente del Norte no se publicaron imágenes de Cantabria ni de Asturias y el periódico volvió su mirada fotográfica hacia avances esporádicos y puntuales en el frente del Centro o el aragonés.

9. El abastecimiento

Uno de los problemas principales en la retaguardia madrileña prácticamente desde los días del golpe militar fue el del abastecimiento. El asunto cobró tal dimensión que, junto a la evacuación y a la dificultad en los transportes, fueron los tres grandes lastres que impidieron que la Junta de Defensa pudiera desarrollar su función política y de gobierno de Madrid y tuviera que dedicarse a estas importantes contingencias¹⁶.

¹⁶ Aróstegui y Martínez, 1984, p. 145.

En los primeros momentos, *ABC* trató de difundir apariencia de normalidad en el abastecimiento pero, al mismo tiempo, desveló los esfuerzos que estaban realizando las autoridades madrileñas para el normal reparto de víveres, tanto para las milicias como para la retaguardia. El nivel gráfico, más directo y accesible, se hizo cargo del asunto del abastecimiento siempre desde una perspectiva optimista. Hemos detectado diez ejemplares de distintas fechas en las que *ABC* publicó fotografías relacionadas con el abastecimiento de la capital en sus notas gráficas. El primero fue el publicado el 20 de agosto de 1936 y el último el 4 de febrero de 1937. Los otros ocho se concentraron desde el 20 de octubre de 1936 hasta el 19 de noviembre de 1937. *ABC* publicó fotografías de multitud de reses colgando en el matadero de Madrid. En una de ellas aseguraba que «se sacrifican diariamente 320 vacas, 180 cerdos y 1.700 corderos». Las escenas de supuesta opulencia con animales en el centro urbano de la gran ciudad se repitieron en ocho ocasiones más (ver foto 3).



Fuente: *ABC* de Madrid (02/11/1936).

Foto 3

El 20 de octubre de 1936 se inauguraba un trimestre en el que emergió el problema con bastante frecuencia en las páginas gráficas. En este día, la instantánea pertenecía a la sala de fiestas del cine Barceló, donde se reunieron más de 300 funcionarios municipales con el objeto de confeccionar padrones «para que cada establecimiento de Madrid sepa el número exacto de clientes que le corresponde según las tarjetas de abastecimiento, que empezarán a regir el 1.º de noviembre». El 21 de octubre, *ABC* publicó un conjunto de cuatro fotografías en las que aparecían

ciudadanos madrileños descargando los víveres en sacos desde los almacenes y las estaciones. No hubo una sola imagen de las largas colas que se formaban por las calles de la ciudad para adquirir alimentos de primera necesidad. A partir de noviembre la escasez fue crónica y solo había abundancia de arroz y legumbres. Por su parte, la fruta, el pescado y la carne se encontraban de forma ocasional y a precios de escándalo¹⁷.

10. La evacuación

Con la formación, el 6 de noviembre de 1936, de la Junta de Defensa de Madrid quedó constituida en su seno la Consejería para la Evacuación Civil. Los refugiados de Extremadura comenzaron a llegar a la capital y Madrid acogía a una cantidad ingente de huidos también de Castilla-La Mancha. Así lo relataba Arturo Barea, periodista al frente de la Oficina de Prensa y Censura para la prensa internacional:

Quando cruzaba la calle en las mañanas temprano, veía aún la procesión de huidos que llegaban de los pueblos de alrededor, con sus mulas, sus carros y sus perros huesudos y amarillentos. Viajaban de noche por miedo a ser bombardeados de día. A los primeros que llegaban se les acomodó en casas grandes que habían sido incautadas, los últimos tuvieron que acampar al aire libre en los paseos de la ciudad. Se amontonaron los colchones bajo los árboles de la Castellana y Recoletos, y las mujeres guisaban en fogatas encendidas sobre las losas de las aceras. Cambió el tiempo y la lluvia torrencial comprimió a los refugiados en las casas ya llenas¹⁸.

Nada de esto se reflejó en la sección gráfica de *ABC*. A primeros de octubre, el diario madrileño publicó las primeras imágenes dedicadas al problema de la evacuación, pero obviando lo más crudo del fenómeno. El 2 de octubre, una instantánea recogía a un numeroso grupo de niños puño en alto. Debajo, el siguiente texto: «Llegada a Valencia de los niños madrileños que serán instalados en las guarderías infantiles de la capital y pueblos de la provincia». Le siguieron más fotografías a lo largo de los siguientes meses. En ellas, aparecían las primeras expediciones de niños madrileños enviados a Valencia y las fotografías reflejaban, en muchos casos, rostros alegres que, pese al drama del desarraigo de sus hogares, aparentaban felicidad en su nuevo destino (ver foto 4).

¹⁷ Campos, 2018, p. 450.

¹⁸ Barea, 1958, p. 229.



Fuente: ABC de Madrid (16/11/1936).

Foto 4

Hubo que esperar hasta el 8 de diciembre de 1936 para que apareciera la primera nota en sección gráfica en la que se hablaba abiertamente de evacuación y lo hizo para destacar la llegada de un comité francés de ayuda a la evacuación «de los madrileños no combatientes». Todo ello pese a que en los textos hacía ya un mes que la evacuación se mencionaba en sueltos, eso sí, emitidos por la delegación de evacuación de la Junta de Defensa de Madrid para difundir sus instrucciones. El 11 de diciembre, las fotografías daban por fin protagonismo a una de las principales preocupaciones que surgen con el asedio de la ciudad y ABC titulaba sus notas madrileñas *La evacuación de Madrid*. En la información, el consejero de la Junta de Defensa de Madrid, Enrique Jiménez, aseguraba que «ya se han evacuado 300.000 personas y que hay que evacuar a otras 300.000».

El 9 de enero de 1937, la Junta de Defensa de Madrid emitió una orden en la que se declaraba la obligatoriedad de la evacuación para la población civil de Madrid, excepto los varones mayores de 20 años y menores de 45 años o quienes prestaban servicios de guerra, sanidad u ocupaban cargos públicos, así como las esposas, padres e hijos de los mismos. El 3 de febrero de 1937, ABC recogió la despedida de mujeres y niños evacuados. En las notas gráficas del 11 de febrero de 1937 aparecía la imagen de una carta remitida desde Francia y en cuyo sobre se indicaba: «Camarada Jiménez. Consejero de Evacuación. Junta de Defensa. Madrid, capital del

mundo». El pie de foto destacaba el detalle como «una prueba del rango que ha adquirido Madrid con su heroica resistencia». El 19 de febrero, ABC publicó la imagen de un monumental cartel en una fachada en la Puerta del Sol con el texto «¡Evacuad Madrid!». El cartel ocupó los tres pisos de altura de la fachada donde se situaba la pastelería «La Mallorquina».

El 27 de abril de 1937, recién disuelta la Junta de Defensa de Madrid, ABC dedicó una página a la Consejería de Evacuación. Según dicho organismo, hasta la fecha, habían sido evacuadas de Madrid unas 700.000 personas. El 1 de mayo de 1937, las competencias en materia de evacuación pasaron al Ministerio de Sanidad, cuya titular era la anarquista Federica Montseny. A partir de este momento desapareció casi toda referencia gráfica al fenómeno de la evacuación.

11. La mujer

La prensa republicana publicó de forma profusa imágenes de milicianas en el campo de batalla para demostrar su actitud aguerrida¹⁹. Las imágenes mostraron dos campos diferentes en los que actuó la mujer: por un lado la militante que luchaba en los trabajos de la guerra y, por otro, la víctima, generalmente la madre, que soportaba los rigores de la retaguardia²⁰. Añadiremos un tercer espacio, el de la retaguardia combativa con la incorporación de la mujer a distintas tareas laborales en sustitución de los hombres que marchaban al frente y que se dividen en dos categorías: por un lado, la participación femenina en labores de asistencia social y sanitaria y, por otro, en el espacio productivo²¹.

No hay cifras exactas sobre el número de mujeres que participaron en los frentes de batalla. Mary Nash arroja como posible la cifra de varios cientos y Antony Beevor o Lisa Lines hablan de unas mil²². En todo caso, estos datos demuestran que el tratamiento gráfico otorgado por ABC de Madrid al fenómeno de las milicianas fue de un protagonismo desproporcionado. Desde julio de 1936 hasta marzo de 1937 existen unas 130 referencias fotográficas dedicadas a las mujeres y sus funciones. De todas estas referencias, unas 80 pertenecen a milicianas. Después de marzo de 1937 dejaron de aparecer, aunque también lo hizo en gran medida el elemento gráfico. En algunas instantáneas, las milicianas aparecían disparando desde parapetos o en labores de vigilancia, pero el reflejo de la actividad guerrera de las mujeres en el

¹⁹ Sánchez y Olivera, 2014, p. 297.

²⁰ Sánchez y Olivera, 2014, p. 296.

²¹ Domínguez, 2018, p. 423.

²² Gil, 2018, p. 293.

frente se limitó a unas pocas imágenes. Por el contrario, fueron frecuentes fotografías en las que las milicianas aparecían cosiendo o remendando ropa de sus compañeros, cocinando o repartiendo pan (ver foto 5). También fueron frecuentes los textos acompañados de epítetos como «bella», «guapa» o «hermosa» miliciana.



Fuente: ABC de Madrid (03/11/1936).

Foto 5

En la retaguardia, la labor asistencial o social fue la más destacada en las notas gráficas y la actividad más reseñada fue la de la confección de ropa para los soldados (ver foto 6). Esta actividad se realizó a partir de las más diversas iniciativas, desde las impulsadas por organizaciones políticas hasta las tareas de confección espontáneas que surgieron al paso de las tropas por un pueblecito de la sierra, pasando por obreras seleccionadas por un Comité de fábrica. Esta tarea de confección alcanzaba a algunas funcionarias ministeriales, como revela una fotografía publicada el 24 de octubre de 1936 y en la que explicaba la instalación de un taller en el Ministerio de Instrucción Pública. A partir de finales de octubre, cada vez más próximo el frente, algunas instantáneas hicieron referencia al papel de las mujeres como sustitutas en los talleres y en las fábricas de los hombres que marchaban a la guerra.



Fuente: *ABC* de Madrid (10/11/1936).

Foto 6

Un *collage* de fotos publicado el 11 de marzo de 1937 dice lo siguiente: «La mujer española ayuda a la República en el frente, como luchadora o enfermera, y en la retaguardia, ocupando muchas veces en fábricas, almacenes y talleres, los puestos que abandonaron los hombres para defender su independencia con las armas en la mano».

12. El plano internacional

El plano internacional vino representado principalmente por la sección *Actualidad extranjera*, que se inauguró el 29 de julio de 1936. Como sección apareció en una treintena de ocasiones. Fuera de este espacio también se recogieron algunas imágenes internacionales. En total, las entregas con varias imágenes que hicieron referencia al extranjero fueron unas 60, de las cuales 20 fueron protagonizadas por la Unión Soviética. Estas noticias procedentes del país que estaba ayudando a la República cantaban las excelencias del vasto territorio comunista, en términos de adelantos económicos, culturales, sociales y tecnológicos (ver foto 7).

Otras referencias gráficas exaltaron el orden, trabajo y disciplina rusos, la situación de la mujer rusa, que gozaba de todos los derechos en igualdad con sus compatriotas varones, o la gran actividad cultural de los soviets. La mitad de las notas gráficas dedicadas a la Unión Soviética se publicaron en noviembre de 1936, en los momentos más críticos de la batalla de Madrid.



Fuente: *ABC* de Madrid (08/11/1936).

Foto 7

Por lo demás, la mayoría de las referencias a la actualidad extranjera aportaron elementos de distracción y curiosidades. Un número menor de imágenes transmitieron la adhesión y la solidaridad de otros países como Francia o Bélgica con la España republicana.

13. Conclusiones

El análisis de los elementos gráficos de *ABC* de Madrid arroja las siguientes conclusiones:

- *ABC* de Madrid apostó por el elemento gráfico y el espacio dedicado en superficie a las fotografías fue superior al de cualquier sección del periódico durante toda la guerra. El canal impreso visual se convirtió en el conductor propagandístico principal del periódico madrileño.
- En el ámbito gráfico, *ABC* de Madrid llevó un destino paralelo a la ciudad. El asedio y el aislamiento de Madrid llevaron a un aislamiento de *ABC* en lo gráfico, que se centró en la capital. Madrid fue la primera y gran batalla perdida por Franco y la resistencia de la ciudad supuso la principal fuente de esperanzas del bando republicano durante toda la guerra. Si la propaganda republicana amplificó la idea de Madrid como capital del mundo contra el

fascismo, el *ABC* madrileño convirtió Madrid también en la capital de la propaganda gráfica del diario. Por otro lado, las fotografías atestiguan momentos que pueden ayudar a completar una crónica de lo cotidiano, una película sobre la vida de los madrileños durante el asedio de la capital.

- La estrategia de minimizar las derrotas en el propio bando fue más acentuada en la dimensión gráfica que en la dimensión textual de *ABC* de Madrid. Las fotografías ofrecían un canal más directo y con más fuerza comunicativa que el texto. La exposición de los reveses republicanos a través de las fotografías tenía una mayor influencia negativa que la emitida a través de los textos.
- El tratamiento de importantes contingencias como el abastecimiento o la evacuación fueron los más claros ejemplos de maquillaje propagandístico gráfico que ocultaba la realidad o, incluso, la manipulaba ofreciendo una situación benevolente donde sólo existía el drama. La propaganda tuvo como objetivo aumentar la capacidad de resistencia de Madrid, con un conjunto de imágenes que buscaron hacer del drama algo cotidiano, un necesario tránsito para derrotar al enemigo.
- En el terreno internacional, la pasividad de las democracias occidentales ante el conflicto español o notas sobre el Comité de No Intervención o la Sociedad de Naciones apenas tuvieron reflejo en las fotografías y quedaron reservadas para la sección escrita internacional del periódico. Por el contrario, utilizó la fuerza de las imágenes para promocionar a la URSS y así ensalzar la importancia de contar con un aliado poderoso.
- Los combatientes republicanos fueron una pieza clave para infundir ánimos en el frente y en la retaguardia. Con la publicación de fotografías de soldados, el proceso de identificación era doble y se retroalimentaba en un diario que se servía de la actividad en el frente y que, al mismo tiempo, convertía a los soldados en protagonistas de sus páginas.
- La manipulación sobre la supuesta igualdad de la mujer la convirtió en sujeto propagandístico gráfico de primer orden para exaltar valores republicanos de un trato de igualdad de la mujer con respecto al hombre que, en realidad, no existió.

Fuentes

ABC de Madrid 1936-1939.

ABC de Sevilla 1936-1939.

Referencias bibliográficas

Aróstegui, J. y Martínez, J. A. (1984). *La Junta de Defensa de Madrid: noviembre 1936-abril 1937*. Madrid: Comunidad de Madrid.

- Barea, A. (1958). *La forja de un rebelde, Vol. 3: La Llama*. Buenos Aires: Losada.
- Campos, A. (2018). «Comer o no comer: la cuestión del abastecimiento en Madrid». En Gómez Bravo, G. (coord.), *Asedio. Historia de Madrid en la Guerra Civil (1936-1939)*, 441-476. Madrid: Ediciones Complutense.
- Domínguez, M. (2018). «La movilización femenina en la retaguardia madrileña». En Gómez Bravo, G. (coord.), *Asedio. Historia de Madrid en la Guerra Civil (1936-1939)*, 423-437. Madrid: Ediciones Complutense.
- Espinosa, F. J. (2019). «Viñetas de guerra en el ABC republicano (1936-1939)». *Zer* (46), 205-228. doi: 10.1387/zer.20460.
- Gil, F. (2018). «Milicianas: imagen y propaganda del esfuerzo de guerra». En Gómez Bravo, G. (coord.), *Asedio. Historia de Madrid en la Guerra Civil (1936-1939)*, 291-317. Madrid: Ediciones Complutense.
- Imágenes de la Guerra Civil española*, (1986). Barcelona: Edhasa.
- Lefebvre-Peña, M. (2013). *España 1936-1939. Guerra gráfica. Fotógrafos, artistas y escritores en guerra*. Barcelona: Lunwerg, Planeta.
- Moradiellos, E. (2017). *Historia mínima de la Guerra Civil española*. Madrid: Turner Publicaciones.
- Olmos, V. (2002). *La historia del ABC. Cien años clave en la historia de España*. Barcelona: Plaza & Janes.
- Robert Capa. Fotografías* (1997). Bilbao: Fundación BBK.
- Sánchez, J. M. y Olivera, M. (2014). *Fotoperiodismo y República. Prensa y reporteros gráficos (1931-1939)*. Madrid: Cátedra.
- Santiago, M.A. de (2020). «Desarrollo de la fotografía como medio de propaganda. El ABC de Madrid durante la Guerra Civil española (1936-1939)». *Aportes. Revista de Historia Contemporánea* (102), 51-87.
- Scanlon, G. M. (1986). *La polémica feminista en la España contemporánea*. Madrid: Akal.
- Seidman, M. (2003). *A ras de suelo. Historia social de la República durante la Guerra Civil*. Madrid: Alianza.
- Viñas, E. (2003). «La formación del Ejército del Centro (1936-1937)». En Gómez Bravo, G. (coord.), *Asedio. Historia de Madrid en la Guerra Civil (1936-1939)*, 423-437. Madrid: Ediciones Complutense.
- Young, C. (ed.) (2012). *La maleta mexicana. Las fotografías redescubiertas de Capa, Chim y Taro (2 vols.)*. Madrid: La Fábrica Editorial/Fundación Pablo Iglesias.